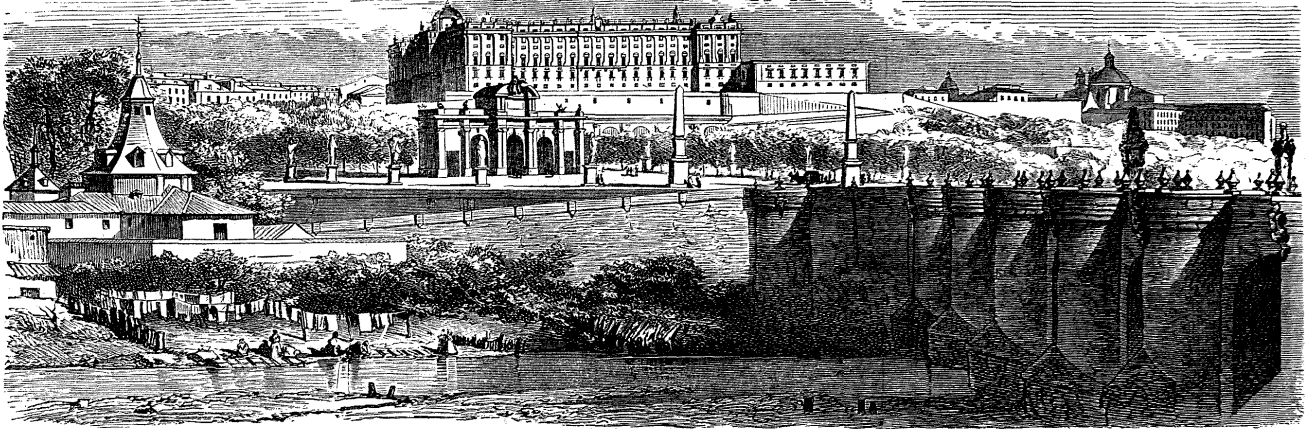


LA ILUSTRACION DE MADRID



REVISTA DE POLITICA, CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

AÑO III.

MADRID 15 DE FEBRERO DE 1872.

NÚM. 51.

SUMARIO.

TEXTO.—Ecos, por D. Isidoro Fernandez Flores.—Eскурiones castellanas, por D. Ricardo Becerro de Bengoa.—La almoneda, por Z.—El faro del Caballo.—Mesa revuelta, por D. Eugenio de Ochoa.—Las siete casacas, por D. Peregrin Garcia Cadena.—Obras públicas en Madrid. Nuevo depósito de aguas del Lozoya (conclusion), por X.

—Quien mucho abarca poco aprieta, por D. Francisco Perez Echevarria.—Bibliografía española, por D. Florencio Janer.—Viaducto de la calle de Segovia, por X.—Modas, por doña María del Pilar Simoes de Marco.—Borrasca en el mar del Norte, por X.—Explicacion del figurin de modas, por E.

GRABADOS.—Excmo. señor marqués de Sardoal, dibujo de don A. Perca.—Inauguración del viaducto de la calle de Segovia (Madrid), dibujo de D. J. L. Pellicer.—Perfil del viaducto de la calle de Segovia (Madrid), dibujo de D. Eugenio Barron.—Faro del Caballo (Santander), tomado de una fotografía del Sr. Laurent.—La almoneda, dibujo de D. Francisco Domingo.—Exposición de Bellas Artes. Sección de pintura. Una borrasca en el mar del Norte, cuadro de D. Rafael Monleon, dibujo del mismo.—SS. MM. los emperadores del Brasil, dibujo de D. A. Perca.—Figurin de modas, dibujo de D. Daniel P.

ECOS.

Acababa yo de afirmar en mi última revista que nosotros los felices séres del siglo XIX no creemos en la magia, cuando hé aquí que un hecho vino á probarme lo contrario. Siempre me sucede lo propio: no hay afirmación que yo haga que resulte con fundamento, ni profecía mia que se cumpla, ni esperanza que se me realice. Como al desdichado de quien habla un cuento chino, las rosas se me vuelven hortigas y los diamantes carbonos.

Pues es el caso, que en una ciudad importante de Espa-

ña, dos gitanas, de las muchas que al aire libre dan las funciones que Mr. Cazeneuve ó Mad. Anginet dan en nuestros teatros, se acercaron á dos jóvenes conocidas de la poblacion, y despues de decirles la *buena-ventura*, les hicieron creer que por medio de cierto filtro obtendrian una gran fortuna.

Les dijeron que rezando algunas oraciones á la Santísima Trinidad y á los Santos Reyes, llevando una moneda de cinco duros en cada mano y en cada pié, se les presentaria un caballero montado en un soberbio alazan, con herraduras de oro y riendas de brillantes, el cual aparecido la traeria un dote de princesas.

¿Qué era preciso para fabricar este filtro? Casi nada. Unos cuantos miles de reales; que hoy como ántes los encantamientos de amor se hacen y se rompen con el dinero.

Las jóvenes, ya se ve, *probecitas*, ¡ahí se encuentra un novio de esas circunstancias todos los días! dieron los pocos cuartos que tenían ahorrados, y que hubieran sido gastados en polvos de arroz, vinagrillo de tocador y otras recetas contra la naturaleza y la hermosura; pero en vano: ni el caballero, ni el dote, ni las gitanas han parecido.



EXCMO. SEÑOR MARQUÉS DE SARDOAL.

Lo único que hay en el mundo eterno, inmutable; lo único que resiste á todas las revoluciones sociales, que se sucede de generacion en generacion con idénticas costumbres, idioma, sentimientos y fisonomía, es el gitano.

Las leyes le han escupido siempre al rostro con desprecio, los hombres le han negado el nombre de prójimo, las poblaciones le arrojan de sí, la sociedad, en fin, le repele, le humilla... y le teme.

La vida del gitano es un viaje sin descanso: su madre le parió en un despoblado, cuando ella y sus compañeros iban, como siempre, perseguidos por la justicia. Puesto desde el nacer fuera de la ley, aprendió á despreciar á la sociedad y la devolvió el mismo desden que sobre él lanzaba. Viviendo siempre en el campo bajo un toldo de lienzo,